

Guión Jornada Mundial de las Misiones 2025.

INTRODUCCIÓN

Hoy nos reunimos como Iglesia para celebrar el DOMUND, el Domingo Mundial de las Misiones. Es una jornada que bajo el lema "Misioneros de esperanza entre los pueblos", nos invita a ser parte de la misión sosteniéndola con la oración y el aporte económico.

Para celebrarla nos viene bien recordar algunas palabras del Papa Francisco. En la Bula de convocación al Jubileo de este año nos decía: "Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien" y en el mensaje para esta jornada nos dijo: "Hoy Jesús sigue inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza"

Con estas hermosas palabras nos invitaba a descubrir la universalidad de la esperanza y a Jesús como el primero en abrazar cada realidad y cada persona. Profundicemos estas reflexiones a la luz de la Palabra que nos regala la liturgia hoy y con alegría preparemos nuestros corazones para celebrar esta Santa Eucaristía.

PRIMERA LECTURA

Eliseo, hombre de Dios, nos invita a través de su actuar a descubrir que todo lo que viene de Dios es bueno y gratuito. Todo es don, gracia y regalo.

SEGUNDA LECTURA

San Pablo nos invita a la valentía de los seguidores de Cristo, que contemplan al hermano y buscan su bien, con la seguridad de que nuestro Dios es el Dios fiel que nunca nos abandona.

EVANGELIO

Ante tantas necesidades y dolencias, Jesús no excluye a nadie e inmediatamente auxilia a todos, porque su corazón es compasivo, pero quiso regalarnos algo más. La salvación que conquistó ese Viernes Santo en la cruz sólo pide de nosotros un corazón humilde que pueda verlo y aceptarlo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: *Cristo, esperanza nuestra escúchanos.*

Por nuestro Papa León y todos los sacerdotes, para que sintiéndose amados puedan amar al estilo de Jesús, con cercanía, compasión y ternura. *Oremos.*

Por la Iglesia, comunidad de discípulos y misioneros, para que obedientes a Jesús, prolonguemos su misión de ser consuelo y esperanza para todos. *Oremos.*

Por los misioneros en todo el mundo, para que su entrega sea signo del amor gratuito de Dios y testimonio sanador entre los pueblos. *Oremos.*

Por nosotros, para que podamos reconocer los dones de Dios y estemos siempre prontos a salir al encuentro de los hermanos, especialmente de los excluidos. *Oremos.*

Por los pueblos heridos por las guerras, la pobreza y las injusticias, para que encuentren en el Evangelio la esperanza que cura y libera. *Oremos.*

Por los que viven en soledad, abandono o enfermedad, para que sientan el consuelo de Dios y el acompañamiento de una Iglesia que no olvida a nadie. *Oremos.*

OFRENDAS

(Esta aclaración para la colecta se puede realizar en este momento de la celebración o antes de comenzar, según la realidad o la costumbre de cada comunidad)

Recordamos en este momento que la colecta del día de hoy está organizada por la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la fe y será destinada al Fondo Universal de Solidaridad. Esta Obra presente en todo el mundo, junto a las otras OMP (Obras Misionales Pontificias) animan y sostienen la misión, el sueño de Dios de llegar a todos.

La ayuda económica sostiene las diferentes misiones: proyectos sociales para una vida más digna en los lugares más empobrecidos o lastimados por la guerra, la formación en muchos seminarios, las comunidades misioneras que nos hacen presente como Iglesia allí donde, la sociedad parece haber olvidado, pero Dios quiere quedarse.

El anuncio de Jesús como esperanza viva y activa para todos nos apremia, y nosotros podemos ser parte de este hermoso anuncio.

Presentamos el pan y el vino, signos sencillos de vida y con ellos todo lo que somos, para que Jesús se haga presente en medio nuestro. Esta, nuestra ofrenda, es el deseo de nuestro corazón que grita: Jesús, Vos sos nuestra esperanza, ven Señor Jesús. (También pueden sumarse a las ofrendas, otros signos como los sugeridos en el Anexo)

COMUNIÓN

Con alegría acerquémonos a comer de este pan, de este Cristo que quiere llenarnos de esperanza.

ORACIÓN

(Esta oración puede utilizarse en el momento que la comunidad lo crea oportuno. Sugerimos puedan realizar el gesto de que cada persona al rezarla ponga su mano sobre el hombro del que esté a su lado. Con este pequeño gesto queremos poder experimentar la gracia que tenemos de sostenernos entre todos.)

Señor Jesús, Como el leproso samaritano, queremos volver a vos con un corazón agradecido, para alabarte y renovar nuestra fe.

Gracias por llamarnos a ser tus testigos y por confiar en nosotros para sembrar la esperanza.

Envíanos como misioneros entre los pueblos para llevar tu alegría donde hay tristeza, tu paz donde reina la violencia, tu abrazo donde hay soledad y tu luz donde parece ganar la oscuridad.

Que seamos voz de consuelo, rostro de ternura, manos abiertas al servicio y corazones ardientes de amor.

Con María, madre de la esperanza, camina con nosotros y fortalece nuestra misión. Amén.

Despedida

Jesús, nuestra esperanza, vive y quiere llegar a todos. Que esta Buena Noticia nos impulse a salir de esta celebración con el feliz compromiso de ser misioneros y constructores de esperanza en el mundo.